

✠

NUEVA RELACION , DONDE SE DA CUENTA DEL RIGU-
 oso Martirio que se ha executado en Constantinopla con un Turco , y
 una Turca, porque se hizieron Christianos, y tambien con quatro Reli-
 giosos Franciscos por averles dado el agua del Bautismo ; y como
 otros muchos se bautizaron tambien secretamente,
 Sucedió este presente año 1739.



PRIMERA PARTE.

Dulcísimo Jesus mio,
 Rey de los Cielos, y Tierra,
 Hijo del Eterno Padre,
 tres Personas, y una Essencia
 del Divino Consistorio
 de la Magestad suprema,
 el Padre Eterno dispuso
 que baxasse á la tierra
 vestido en carne mortal
 entre dos Naturalezas,
 la Humana para morir,
 y la Divina siempre eternas
 antes de baxar dispuso
 la Virgen sacra, y bella
 un dichoso Mensagero,
 diciendo de esta manera:
 Maria llena de Gracia,
 y el Padre Eterno ordena
 que recibas esta Embaxada,
 hermosa, y pura doncella
 sin macula de pecado
 en tu Concepcion, y pureza,
 y te embia por Esposo,
 en esto duda no tengas)
 Espiritu de Amor,

y en tu vientre le concedas
 con sus luzes soberanas
 Jesus Rey de Cielo , y tierra,
 para rescate del hombre,
 que el linage humano espera;
 y tambien los Santos Padres,
 que con tanto amor esperan
 los saque de cautiverio
 de tanta pena , y tiniebla.
 Y assi Purissima Aurora,
 norte claro de pureza,
 Antorcha del Cielo Empyreo,
 luz que fulmina la esfera,
 rendido , humilde , y postrado
 te pido con obediencia
 una pluma de tus alas,
 para que escriva mi idea
 un portentoso prodigio,
 que es digno de que se sepa:
 En la gran Constantinopla,
 Ciudad populosa , y regia,
 que es la Corte del gran Turco;
 de siete Imperios cabeza,
 de Trapifonda, y el Afsia,
 del Alcayra , y el gran Cayro;

del gran Tarborlan , y Persia;
de la gran Jerusalèn,
Ciudad donde se apofentan
aquellos Santos Lugares;
sabemos por cosa cierta,
que nuestro Dios padeciò
tantos tormentos , y afrentas;
tambien de la Casa Santa,
la que el Christiano desea,
archivo donde mantiene
Reliquias de tantas prendas,
y muchos diversos Reynos
le pagan tributo en perlas.
En esta insigne Ciudad
se criò entre primaveras
una deydad , un prodigio;
una Venus en bellezas,
que del Imperio Othomano
de gente noble , y excelsa
à su hermosura rendidos
se postran à su obediencia;
y ella haciendo los oïdos
sordos à tanta fineza,
porque su rostro amoroso,
su honestidad , y prudencia
articulava su honor,
porque amava muy de veras
la luz de celestial gracia
de la Magestad suprema.
Quiero un rasgo de su cuerpo
decir , y su gentileza;
hermosos rubios cabellos,
de Arabia dulces madejas.
Su hermosa, y candida frente
cifra del candor afrenta.
Las cejas tan arqueadas,
que estàn disparando flechas.
Sus ojos resplandecientes,
son dos globo de luz bella.
Su nariz un cupidillo,
con que sujeta las flechas.
Sus mexillas son dos rosas

mèzcladas con azucenas:
Su boca un clavel partido.
Sus dientes menudas perlas.
Su barba es un diamante,
coc un hoyo que hermofoea
todo su rostro amoroso,
sepulcro de tanta idea.
Su garganta hermosa , y lisa,
con sus delicadas venas.
Son sus torneadas manos
dos hermosas azucenas.
La cintura muy delgada,
tan hermosa , y la sustentan
dos columnas primorosas
aquella maquina excelsa.
Con sus pies tan pequenitos,
que es admiracion el verla.
Y porque sepan quien es
esta hermosa niña; y bella;
tiene Rosinda por nombre
aquella hermosa azucena,
y la traxo su hermosura
no gozar sus primaveras,
que no ay rosa que no quede
al precipicio deshecha,
à donde la dexarèmos
porqne yà decir es fuerza
que esta tal tiene un hermano;
aquì el pulso ritubea;
aquì mi engua se para:
Jesus que fatal tragedia!
Què rigor executado
contra la gran providencia
de Dios todo poderoso,
y su Madre sacra , y bella.
A este tal llaman Zelin,
hombre de admirables prendas
muy estimado en la Corte
del Rey , y de su grandeza
y tambien de los Baxaés,
y de la gente Plebeya.
Tenia gran devocion

à los pobres que à su puerta
llegavan , darles limosna
por Dios , porque muy de veras
morava en su corazon.
Y la poderosa Reyna
puríssima del Rosario,
que con gran secreto lleva
estas dichas devociones
porque ninguno lo entienda;
visitava los Cautivos
Christianos con reverencia;
dandoles muchas limosnas,
pidiendoles muy de veras
rezen el Santo Rosario
à coro con èl , y llegan
unos Turcos vigilantes,
y assi que Zelin los viera,
amortecido cayò
viendo que era descubierta
su causa , y à voces dixo:
la Ley de Dios resplandezca;
muera Mahoma , y sus ritos,
y los idolos que os llevan
tan obstinados , y ciegos
à las obscuras cabernas
del Infierno, viva Dios;
y la Reyna sacra, y bella,
Maria llena de gracia,
Sol Divino , hermosa Estrella;
clavel , y rubia esmeralda,
azucena , rosa fresca.
Y entre tan grande tumulto
de aquella gente imperfecta;
por las calles và diciendo,
muera aquella infame secta;
en Crucifixo en sus manos;
y à grandes voces dixeran:
vivan los altos Misterios
de la Trinidad suprema,
Padre , Hijo , Espiritu Santo;
tres Personas verdaderas,
y un solo Dios infinito,

donde todo el bien se encierra:
Dixo , y sin mas detener
con passo lento , y apriessa
se fue donde està su hermana;
que con lagrimas le espera,
tiernamente se abrazaron
diciendo de esta manera:
hermana mia del alma,
dulce, y regalada prenda;
yo voy à morir por Dios,
tu has de ser mi compañera;
que en el numero dicho
de aquel Dios de Cielo, y tierra
tiene de los escogidos
palma, y corona se espera.
Se despiden tiernamente,
y à grandes voces dixeran:
venga sobre mi el martirio;
que mi dulce muerte espera.
El Rey , y todos sus Grandes
al ver noticia tan nueva,
colericos , y enojados
articulando sobervias
todos juntos en consejo
à grandes voces dixeran:
muera este traidor aleve
que desprecia nuestra secta
tan off do , y atrevido.
Mando que arrastrado sea;
y tambien apedreado,
y que empalado fenezca.
Esto que oyeron los Grandes
assi al gran Señor dixeran:
Señor cesse tal rigor,
aunque no se excuse , sea
otro castigo de muerte,
ponerle en cruz , y que muera
clavado de quatro escarpas,
y así su vida fenezca.
El Rey levantò la voz,
diciendo : mi firma es esta;
hagase lo que pedis,

sin dilacion, y que sea
la sentencia executada.
Luego al inocente llevan
à la presencia del Rey,
y luego con diligencia
à sus Guardas, y Ministros,
y aquella gente perversa
como lobos carniceros
à la mazmorra lo llevan
haciendo dos mil oprobios
aquella santa inocencia,
con el agua hasta los pechos
tres dias alli estuviera
sin catar del alimento;
y aquella Princesa bella
purissima del Rosario
à un Angel con reverencia
le embiò un dulce manjar,
ò Divina providencia!
assi que Zelin lo vido
le dixo de esta manera:
Luz del Cielo celestial,
no soy digno de que vea
mi muerte sin bautizarme,
lo que mi alma desea;
y atsi si fuere dichoso
de que vuestra mano mesma
me diere tu bendicion,
y que aqueste lago sea,
y me sirva de bautismo,
en el nombre de Jesus,
y que San Francisco sea
dulce Santo de mi nombre;
y el Angel assi dixera:
esse es tu nombre, y à Dios,
que yà la gloria te espera.
Sin mas dilacion lo facan
quatro verdugos, y apriessa
lo llevaron à la plaza,
donde el castigo le espera;
y aparejada la cruz,
aquella gente imperfecta

con impiedad le clavaron
sus pies, y manos, y llegan
aquellos fieros verdugos
la cruz en alto pusieran,
y alli en pretencia del Rey,
y adonde todos lo vieran
empezò à decir à voces
con la voz clara, y serena:
Rey de Reyes siempre Eterno;
ciador de Cielo, y tierra,
valedme en aqueste trance,
mira esta perdida oveja
que à vuestro rebaño buelve;
dulce Jesus recogedla,
pues que me hiziste de nada;
en nada mi cuerpo queda,
el alma es la que os encargo;
pues padeciste por ella;
viva Jesus, y Maria,
malvadagente imperfecta;
tres dias les predicò,
sin que flaqueza se viera.
Y al ver tal admiracion,
muchos Turcos se bolvieron
Christianos, donde pidieron
agua del Bautismo apriessa.
De secreto se bautizan,
quedando en la Ley perfecta;
y entre tan gran confusion
yà llegò la hora postrera
de Francisco de Jesus,
su alma tan clara, y bella
los Angeles la llevaron
à gozar de las esferas
de la Corte celestial
coronada de azucenas:
No digo mas, y con esto
aqui dà fin la primera
parte, y promete el Autor
en la segunda que queda
alargar mas el assunto
de esta noticia tan nueva:

F I N.

✠

NUEVA RELACION , DONDE SE DA CUENTA DEL RIGUROSO
 Martyrio que se ha executado en Constantinopla con un Turco, y una Turca, por-
 que se hicieron Christianos , y tambien con quatro Religiosos Franciscos por
 averles dado el agua del Bautismo; y como otros muchos se bautizaron
 tambien secretamente. Sucedió este presente año 1738.



SEGUNDA PARTE.

A La Purissima Virgen
 del Rosario , Madre nuestra,
 la pido me de su gracia,
 para que yo decir pueda
 lo que en la segunda parte
 à mi Auditorio que espera
 à oirla con atencion,
 escuchen , que ya comienza.
 Ya dixè como murió
 aquella humilde inocencia
 de Francisco de Jesus
 à manos de aquellas fieras,
 Ministros de Satanàs,
 y su alma clara , y bella
 entre los Coros Angelicos,
 y Querubines la llevan
 à gozar del Cielo Emyreo:
 Jesus , què dicha tan buenal
 Pero bolviendo à su hermana,
 aquella rosa perfecta,
 quedò triste , y pensativa,
 sus ojos vertiendo perlas,
 viendose desamparada,
 y que aquella mala secta
 tal rigor executava
 con su hermano ; y ella tiembla
 no executassen lo mismo
 con ella , y al punto alienta

su animoso corazon,
 diciendo de esta manera:
 Dulce Jesus Soberano,
 Protector de Cielo , y tierra,
 Pastor divino amoroso
 de las perdidas ovejas,
 à vuestro rebaño apelo,
 mira esta pobre doncella,
 que entre lobos carniceros,
 y entre esta gente perversa
 me veo desamparada.
 Y así , Purissima Reyna,
 Maria llena de gracia,
 del Rosario Madre nuestra,
 suplicadle à vuestro Hijo,
 que mi alma no se pierda,
 y alcance el Santo Bautismo,
 que tu Santa Ley ordena,
 y así quedo consolada,
 Madre , y Protectora nuestra,
 que he de alcanzar el perdon,
 teniendo tal medianera,
 lo qual dixo con silencio
 porque nadie lo entendiera.
 Los Visires , y Baxàes
 la visitan , y aconsuelan,
 y se ofrecen generosos
 perder las vidas por ella,



porque al mismo tiempo todos
mueren de amores por ella,
porque en estremo era hermosa
como referido queda.
Tiene el gran Turco un sobrino,
hombre de admirables prendas,
temido en toda Turquia
por su aspecto, y gentileza;
este se muere de amores
por Rosinda, y su belleza,
de noche ronda sus calles,
de dia, si, las paffea,
hecho un Fenix abrasado
dentro de Palacio entra,
y à los mismos pies del Rey
se postrò, y de esta manera:
Tio, y gran Señor estoy
tan rendido à tu obediencia,
perdonad mi atrevimiento,
porque el amor no me dexa
vivir libre en mi juicio
de Rosinda, y su belleza,
que es flor de toda Turquia,
y tantos mueren por ella,
y de vuestra mano espero
de que tal dicha merezca
recibirla por Esposa,
vuestra Magestad excelsa
ha de ser mi intercessor,
y assi espero la respuesta
de vuestra Real persona,
que vos hablando con ella
serà cierto el casamiento,
pues que està à vuestra obediencia.
El Rey le responde, y dixo:
si tu voluntad es essa,
oy la llamarè à Palacio,
y mis Damas, y Doncellas
la vendrán acompañando,
y me empeñarè de veras.
Audalà quedò contento,
y al Rey la mano le besa,
despidiòse muy alegre,
haciendo mil reverencias
de Palacio se saliò
con tanto gozo, que piensa,
que no ha de llegar el dia
de aquella dicha tan buena.
Luego el gran Sultan Baxà

à sus Damas, y Doncellas,
tambien con sus Escuderos,
sin mas dilacion ordena,
que fuesen, y luego al punto
aquella Dama truxeran,
donde vino acompañada,
y assi que à Palacio llegan,
à la presencia del Rey
la ponen, y al punto ella
de rodillas se postrò,
y al Rey las manos le besa
con lagrimas de sus ojos,
la voz delicada, y tierna,
articulando el aliento,
ha dicho de esta manera:
Gran Señor, aqui teneis
una Esclava à tu obediencia,
decid lo que me quereis.
Y el Rey la diò por respuesta:
Levantate, hermosa Venus
de las damas mas discreta,
oy te llamo para darte
Esposo que te convenga,
que es mi querido sobrino,
ya vès la sangre que me da
con mi persona Real,
quien à mi Imperio gobiernas.
ello has de hacer, te conviene,
y assi espero la respuesta:
què me respondes, acaba.
Y entonces respondiò ella
con el color demudado
entre carmines, y perlas,
los ojos baxos al suelo,
respondiò de esta manera:
Gran poderoso Señor,
perdonad mi inobediencia,
en quanto al tomar estado
no es razon que lo convenga,
que tengo Esposo à mi gulto,
à quien le he dado de veras
alma, vida, y corazon,
quien tanto me trasparente,
soy mariposa abrasada,
sus dulces luces me alientan.
Admirado quedò el Rey,
y sus Damas, y Doncellas,
que estavan acompañando
aquella humilde cordera.

El Rey levantò la voz
tan altiva, y tan sobervia,
jurando por su Alcoràn,
que si su gusto no hiciera,
harà el mas fuerte castigo.
que en toda Turquia vieran.
Al oír vociferar
al Rey con tanta sobervia,
amortecida cayò,
y luego que en si bolviera,
viendose tan sola, y triste
entre la gente perversa,
y no verte castigada,
luego determina, y piensa
el decirle al Rey que si,
y pronunciando su lengua,
dixo: Gran Señor, ya os doy
palabra, y mano de veras,
y que Audali tu sobrino
quero que mi Esposo sea.
Se dispuso el casamiento
conforme su Ley lo ordena,
de tantas cithras, y cambras,
de añafles, y trompetas,
con panderillos, y bayles.
todo aquel dia estuvieran,
y assi que llegò la noche,
que se pusieron las mesas,
y acabaron de cenar,
tocaron sus añafles,
sus clarines, y trompetas.
en señal de regocijo,
baylaron, y luego llega
Audali, y dixo à su Esposa:
Amada, y querida dueña,
vamonos à recoger,
por que yà mi amor espera
gozar tus queridos brazos,
y obedeciendole ella,
entraron en su retiro,
y assi que à la cama llega,
y empezòse à desnudar,
y assi que en la cama entra
alzò los ojos, y vido
una sombra, y detrás de ella
vido à su hermano Francisco,
de Jesus, como una Estrella,
viendolo quedò confusa,
y dixo de esta manera:

Hermano mio del alma,
dexame para que pueda
gozar yo del nuevo estado,
y que Alà conmigo sea.
Desapareciòse al punto,
y entre lagrimas deshecha,
quedò tan arrepentida,
y assi su Esposa dixera:
què accidente te atormenta?
Quita, no sè que me ha dado
me veo tan indispuessa,
y no puedo entrar en cama;
y luego Audali se acuesta,
donde se quedò dormido,
que assi Dios lo dispusiera,
Luego à la siguiente noche
despues de acabar la fieta
de los saraos, y zambras.
luego à recogerse fueran.
Entrò Rosinda primero,
y assi que à la cama llega,
de improvisò se aparece
una luz tan clara, y bella
del retrato de su hermano,
y dixo de esta manera:
Es providencia Divina,
que no manches tu pureza.
Desapareciòse al punto,
donde quedò entre tinieblas,
y puesto su corazon
en Maria Madre nuestras;
y luego fingiò que la diò,
como si fuera de veras,
otro mortal accidente,
y Audali suspenso queda,
haciendo dos mil juicios,
y luego al punto se acuesta.
Llegò la tercera noche,
y assi que Rosinda llega
otra vez al lecho vido
una reluciente Estrella,
que hermosa sea con sus luces,
y luego se apareciera
su hermano, y la dixo assi:
Aun hermana perseveras?
ama à Dios, no digo mas,
y con esto en paz te quedas.
Rosinda que aquesto vido,
y à su aliento no le dexa

articular las palabras,
cayò amorteci la en tierra.
Audali que aquesto vido
del todo confuso queda,
no conociendo el mysterio,
q è su hermosa Esposa èceter.
Llegada la quarta noche, (ra-
con mas animo se llega
al lecho para acostarte,
tambien su Esposo con ella,
le diò un buseo el corazon,
y dixo de esta manera:
En vano Esposo te causas,
que el q manches mi pureza
no he de consentir, q tengo
por divina providencia
de Dios q es mi dulce Esposo,
Padrina es la Virgen bella,
y valganme los Mysterios
de la Trinidad suprema.
Audali que aquesto oyò,
con ira, saña, y sobervia,
dixo: Como assi traydora
à toda mi Ley despreciaste
y assi tu el pago me dás
à quien tanto te venera,
y assi morirás traydora,
sin que valerte te pueda
essa Padrina que has dicho;
y luego con gran sobervia
el altançe damasquino
saca con gran diligencia,
levantò, y al darla el golpe,
el brazo inmovil se queda,
tan seco, y tan encogido:
ay maravilla tan nueva.
Audali que assi se vido
tan castigado, comienza
à dar tan terribles gritos,
diciendo de esta manera:
Acudid, criados mios,
à esta traydora prendedla:
Padre mio de mi alma,
mirad que de dicha es esta,
que à vuestro hijo sucede
por esta malvada fiera.
Todo era llantos, y gritos,
y luego que amaneciera
le dieron noticia al Rey

de aquesta fatal tragedia.
Manda q̄ al punto los llevé
delante de su presencia,
y à de todo informado,
la dixo de esta manera:
Aleve, tu pagarás
los desprecios de mi secta;
y en una obscura mazmorra
con grã sobervia la encierrã,
cargandola de prisiones,
con grillos, y con cadenas,
y desde alli predicava
la Ley de Dios verdadera.
La mayor admiracion
de aquesta triste inocencia,
fue cierto q̄ en treinta dias
el Turco con rabia fiera
no consintió que alimento
por su boca se le diera,
porque las llaves tenia
de aquella prision sobervia
meridas dentro de un cofre
adonde nadie las viera;
pero Dios como piadoso
à quien le ama de veras
le acude con sus favores,
y con su gran providencia,
y su Madre muy piadosa
tan coronada de Estrellas
con los Angeles baxava
à visitar la doncella,
que la quiere colocar,
y en esso duda no tenga,
y le dava el alimento
necesario para ella.
Al cabo de treinta dias,
mãdò el Rey q̄ a su preséncia
se la traygan para darle
el castigo que convenga.
Maudò q̄ à treinta verdugos
infernales de su secta
se la traygan, y al instante
que la tuvo en su presencia,
tan linda, y resplandeciente,
q̄ al Sol embidiava el verla,
y antes de entrar en Palacio
con una voz muy perfecta

à voces pide el Bautismo,
y aquellas malvadas fieras
à golpes, y à puntillones
la atormentan, y molestan.
Quiso Dios q̄ de improviso,
que al punto se apareciera
del Serafico Francisco
quatro Religiosos, y era
hombres de muy santa vida,
sin temor, y con violencia
entre tan grande tumulto
à la doncella se Hegan
à darla el Santo Bautismo,
diciendo de esta manera:
En el nombre de Jesus,
y Maria en quien te quedas
con este nombre dichoso,
y Salvadora, y que seas
Christianate bautizamos,
y luego al punto comienzan
à implorar dicé lo à voces,
viva Dios del Cielo, y tierra,
que tomò muerte de Cruz
tan pesada, y tan acerva,
muera Mahoma, y sus ritos,
y los idolos que os llevan
tan engañados, y ciegos
à las obscuras cabernas.
Y ellos viendo su desprecio,
sin mas dilacion ordenan
luego en la primera plaza,
adonde todos lo vieran,
los pies, y manos le atan
atrás con crueles cuerdas,
y entre dos palos la ponen,
donde en el ayre la dexan,
quatro dias la tuvieron,
y ella sin mostrar flaqueza
la Ley de Dios predicava
con ardor vivo, y firmeza,
y viendo el fruto que hacia
para el Cielo, el Turco piésa
que toda Constantinopla
que Christianos se bolvierã.
Luego al instante mandò,
indignado en su sobervia,
que à los quatro Religiosos,

y à ella con indecencia,
arrastrados, y empalados
todos sus vidas fenezcan,
y que luego los quemassen
para que escarmiento sean.
Llevaronlos todos juntos
aquella gente perversa,
y à palos, y à bofetadas
sus caras obscurecieron
con las inmundas salivas,
donde con tanta paciencia
predicavan la Fè Santa
con tanto fervor; y llegan
adonde los empalaron,
sufriendo con gran paciencia
este afrentoso martyrio,
y con gran dolor dixeran:
Poderoso Rey del Cielo,
por vuestra Passion merecida
nuestras almas el perdon
de la celestial esfera;
y Maria Salvadora,
mas linda que las Estrellas
le quedò su hermoso rostro,
mas candido que azucena.
Luego el Rey mãdò sobervia
de q̄ se hiciera una hoguera
dexandolos sumergidos
entre las llamas sobervias,
convirtiendose en ceniza,
y luego las recogieran
los Christianos con silencio
y por reliquias las llevan
aquellos divinos cultos,
donde Missa se celebra,
y el sobrino del gran Turco
quedò obstinado en su secta.
Muchos Moros de secreto
unos à Malta se fueran,
otros se fueron à Roma,
otros fueron à Venecia,
adonde se bautizaron,
quedando en la ley perfecta
y sus haciendas vendiéssan.
Y aqui dà fin el suceso
de esta historia verdadera.